

---

Semi de la Champions: Apuntes sobre una llamarada merengue

30/04/2014



No se por qué extraña razón este martes abrí los ojos y el mundo me supo a fútbol. O mejor sí lo sé. El exquisito manjar de las semifinales de la UEFA Champions League se silueteaba en el ambiente. Un cruce endemoniado, enfrente, a mi juicio, los dos equipos de plantilla más profunda del excelso panorama balompédico. Un entramado de millones y estrellas de nombres Real Madrid y Bayern Munich... de ahí que incluso, hasta a la alarma de mi teléfono celular se le antojara el mítico canto ahogado de gooooo!!!!!!

Así comenzó mi jornada, por demás en calidad de Barcelonista confeso, con unos deseos enormes de que los bávaros continuaran antojándose la bestia negra del Real, un infierno de suelo con desgarradora huella de 19 derrotas, seis empates, solo dos victorias y 63 goles en contra para los merengues y sin beber del Santo Grial de las victorias en el Allianz arena, pero todo tiene un fin... o un comienzo.

Lo cierto es que esa nube futbolera que invadió todo el planeta, se apoderó de los diálogos en paradas, calles, aceras, esquinas, hipnotizó a media humanidad, y me atrevería a decir que también paralizó a buena parte de Cuba a partir de las 2:45 p.m. Llegaría entonces la redención de un Madrid que el 24 de mayo buscará su décima orejona en el Estadio Da Luz de Lisboa, tras su apabullante 4-0 a costa de la armada del exitoso Pep Guardiola.

Una caballería blanca excelentemente orquestada por Carlo Ancelotti quien al decir del astro Cristiano Ronaldo —perforó en dos ocasiones el arco de Manuel Neuer, llegó a 16 y se convirtió en el máximo goleador de la competición más prestigiosa de Europa a nivel de clubes, quebrando así el empate que sostenía con el argentino del Barcelona Lionel Messi (2011-2012) y el brasileño del Milan José Altafini (1962-1963) —. Sinfonía marcada por un concepto de efectividad supremo, al punto de regalar el balón, generar mucho más peligro sin él, y asestar mortales contraataques como el de la tercera anotación del encuentro, marca registrada de Karim Benzema, Gareth Bale y el propio Ronaldo. Sinfonía que tuvo su primer acto en el 1-0 de la ida en el Santiago Bernabéu.

Una lección abrumadora, con un Sergio Ramos en calidad de portaestandarte y un don mágico para cabecear. Por suerte afluó ese y no el de cometer faltas intempestivas y el central español tuvo su redención en Alemania, para borrar así el recuerdo gris de aquel penal fallado dos años atrás.

Pero la venganza es un plato que se come frío y si bien el Borussia Dortmund les hizo la gracia en la propia instancia en la temporada anterior, el Madrid arremetió esta vez sin contemplación alguna contra sus rivales. El tiro de gracia lo daría el propio CR-7 con un tiro libre escurridizo, que halló la ruta hacia el final del corredor por debajo de la barrera. Algo muy poco común, pero cuando los dioses del fútbol universal le sonríen...

Eso no lo es todo, si de bestias se trata Ancelotti se ratificó como el ogro del Munich desde el banquillo. Hurgando en la memoria el avezado técnico, en su época al frente del Milan le endosó cuatro reveses, además de exhibir dos empates, a los alemanes. ¿El casillero de las derrotas? Inmaculado.

Todavía ni el pulpo Paul sabe que sucederá este miércoles entre el Atlético de Madrid y el Chelsea. De imponerse el once inglés crecerá sobremanera el morbo, pues José Mourinho conoce a este Madrid como la palma de su mano. Bueno, de eso se mofa, aunque si CR-7 confiesa que Ancelotti lo ha cambiado todo.

La expectativa se mantiene, amén de que el aire no estará tan viciado de gambetas, regates, cambios de ritmo y gritos ahogados como este martes "blanco", aunque en lo particular no crea que se canten cuatro veces las melodías goleadoras. Pero eso está por verse.

Por ahora, doce años después de haber conquistado la Novena con aquella mágica volea de Zinedine Zidane el Madrid, esa llamarada merengue, enfila a Lisboa... y quién sabe si a la décima.

---